

**INVERNADERO
DE MESAS**

Guillermo Tomás Sánchez

**INVERNADERO
DE MESAS**


ESDR JULIA
EDICIONES

{COLECCIÓN DIÁSTOLE}

Primera edición, octubre 2025

©Guillermo Tomás Sánchez, 2025

© Esdrújula Ediciones, 2025

ESDRÚJULA EDICIONES

Calle Pintor Zuloaga 20, 18005 Granada

www.esdrujula.es

info@esdrujula.es

Esta edición ha sido auspiciada por la Universidad de Granada.

Edición a cargo de

Mariana Lozano Ortiz

Ilustración de cubierta: Ana Isabel López Pérez

Maquetación: Noelia Cortés

Impresión: Centro Gráfico Digital

«Reservados todos los derechos. De conformidad con lo dispuesto en el Código Penal vigente del Estado Español, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reprodujeren o plagiaran, en todo o en parte, una obra literaria, artística, o científica, fijada en cualquier tipo de soporte sin la preceptiva autorización.»

Depósito legal: GR 1327-2025

ISBN: 979-13-990393-6-8

Impreso en España · Printed in Spain

Dedicado a las personas que recordaron historias que no querían recordar y a las que olvidaron aquello que querían recordar.

El invernadero
de mesas

Personajes

Madame

Dueña del Invernadero de Mesas (50–70 años)

Meira

Trabajador/a del Invernadero de Mesas (25–30 años)

Milo

Trabajador del Invernadero de Mesas (70–80 años)

Leo

Nuevo cliente en el Invernadero de Mesas (20–30 años)

Sombras

Habitantes del Invernadero de mesas

Personajes oníricos

Blanca

Policía

Hilario

Enrique

Camarera

Persona Coloreada

Duende

Dragón

ESCENA I

Prolegómeno e Inventario

Una vez que ha oscurecido, las tiendas han cerrado y se puede escuchar la canción de Prince Vince – Kid Francescoli proveniente de un local. Unas luces de neón de colores llamativos (azules, verdes y rojos) escriben en la fachada del local «El Invernadero de Mesas». Las luces bailan al compás de la música y dirigen al cliente perdido en la noche a llamar al timbre. Dentro del local se escuchan voces.

Voz 1: ¿Mesa de escritorio número 320?

Voz 2: Sala 4. Tercer tiesto.

Voz 1: ¿Mesa ovalada con imperfección en la esquina izquierda número 2?

Voz 2: Sala 3. Tiesto principal.

Voz 1: ¿Mesita de noche número 130?

Voz 2: Sala 2. Maceta pequeña.

Poco a poco se atenúa la música, dejando ver el interior del local. Luces cálidas, rojas, decoración floral. Madame y Meira con una libreta en mano.

MADAME: ¿Mesa imperial número 4?

MEIRA: Sala 4. Tiesto principal.

MADAME: ¿Mesa redonda número 250?

MEIRA: Se vendió ayer. Puedes tacharla.

MADAME: ¿Esta no fue la de la señora derramando vino como loca?

MEIRA: Así es.

MADAME: ¡Jesucristo!. ¿Quién se la llevo?

MEIRA: Un señor viudo.

MADAME: Pues que la disfrute... ¿Mesa en peine número 49?

MEIRA: ¿Mesa en peine número 48?

MADAME: No. ¡Mesa! ¡En peine! ¡Número! ¡Cuarenta y nueve!

MEIRA: No hay apuntada ninguna mesa en peine 49. Hubo un ingreso de una mesa en forma de «T» número 49.

MADAME: Si quisiera saber dónde está inventariada la mesa en forma de «T» número 49 te habría preguntado por la mesa en forma de «T» número 49. Pero no te he dicho ni forma de «T», ni forma de «U», ni forma de «W». ¡Mesa en peine número 49!

MEIRA: Pues ha desaparecido. Aquí no hay nada de eso.

MADAME: ¿Cómo que no hay? Mira bien Meira.

MEIRA: Ya he mirado, aquí no hay ninguna mesa en peine número 49.

MADAME: ¿Tú quieres destruir mi negocio verdad?

MEIRA: No.

MADAME: Años de esfuerzo y dedicación tirados a la basura... Tantas horas de mi vida dedicadas a las mesas. Tanto

trabajo, tanta pasión desbordada en este mi trabajo. Tanto sufrimiento para sacar adelante este Invernadero y todo... ¡Llega hoy su fin! Porque tú, mi querida palmera carcomida de picudo rojo, has dejado escapar la más valiosa de las valiosas mesas. ¡La mesa en peine número 49! ¡Qué desdicha!

MEIRA: Tenemos más de 4000 mesas ahora mismo.

MADAME: *(Se saca un mechero y enciende una vela)* Querida mesa en peine número 49... Contigo hoy termina todo. Siento enormemente haber contratado a Meira para gestionar un negocio que, evidentemente, no estaba a su altura. El error ya está cometido y ahora es demasiado tarde. ¡Seamos conscientes de los días de gloria que jamás volverán!

Madame se adelanta, Meira intenta hablar pero Madame le hace un gesto de silencio, empieza a sonar la música y canta Pena, Penita, Pena – Lola Flores para representar la emoción tan inmensa que tiene dentro y que no es capaz de expresar de otra forma. Madame canta pena penita pena a la mesa perdida y su negocio destruido. Saca un marco con una mesa en peine y le canta a él. Meira se mantiene sentada en una posición neutra mirando a su jefa sin comentar nada, simplemente viendo la función. De repente suena el timbre y se corta la música de forma repentina.

MADAME: ¡¡Nuevo cliente!! ¡Todos a sus puestos! ¿Dónde está Milo?

MEIRA: ¿No me vas a despedir?

MADAME: ¿Cómo te voy a despedir? Corre, busca a Milo.